ANALISIS COMPARADO DE SISTEMAS DE CEBO DE VACUNO EN GALICIA

LOPEZ GARRIDO, C. (1), PEREZ ALMERO, J.L. (2), PALACIOS, J. (2)

(1) Centro de Investigacions Agrarïas de Mabegondo. Apdo 10, 15080 La Coruña.
(2) Centro de Investigación y Desarrollo Agrario. Apdo. 4240, 14080 Córdoba.

Los datos que se ofrecen en este trabajo proceden de un proyecto coordinado con las comunidades Autónomas de Aragón, Andalucía, Asturias, Extremadura y Valencia. Habida cuenta de las diferencias entre los sistemas de producción de carne de vacuno, el análisis se limita a la fase de cebo, la única en la que se observa alguna homogeneidad y permite, por tanto, realizar comparaciones.

Debe destacarse la escasez de información existente sobre este subsector en Galicia, fruto de su propio subdesarrollo. Pocos son los cebaderos que llevan una contabilidad que, ultrapasando las exigencias fiscales, permita conocer algunos aspecto de la eficiencia técnica. Incluso explotaciones lecheras modernas en las que se controla de forma individualizada la suplementación alimenticia y la producción de las vacas, carecen de cifras sobre el cebo de los terneros, al que consideran marginal. De hecho, el Servicio de Gestión de Explotaciones de la Consejería de Agricultura no cuenta con un programa de gestión informatizado específico para las explotaciones de carne y utiliza el de las lecheras, que no desagrega el consumo de pienso ni especifica el tipo de animales a que se destina.

Dentro de estas limitaciones, a partir de una muestra de 62 explotaciones gallegas de vacuno de carne, se seleccionaron las 28 cuyos resultados se recogen en el cuadro 1. Las 34 restantes fueron descartadas por las siguientes razones: 24, por por vender los mamones al destete sin cebo y las otras 10 por detectar algunos errores que dificultaban el análisis de la información obtenida.

El criterio común de clasificación de explotaciones establecido para todas las Comunidades Autónomas fue el origen de los terneros que entran en la fase de cebo.

El primer grupo incluye aquellas explotaciones que no realizan la lactancia y que por tanto compran los terneros ya destetados. Curiosamente, son las explotaciones de este tipo las que también se dedican al cebo de vacas de desecho. Dentro de este grupo de explotaciones, pueden distinguirse dos tipos en función de la edad de los animales: Las que adquieren terneros de 3 meses y las que los prefieren con 5. Este último caso es muy raro en Galicia.

El segundo grupo integra las explotaciones que cuenta con instalaciones de lactancia artificial. Dentro de él hay que distinguir tres tipos: El primero, constituído por cebaderos que compran los terneros entre los 15 y 45 días de edad y les suministran leche, pienso y paja o heno durante 30-40 días. Salvo en casos excepcionales, carecen de tierra o no la destinan a la

alimentación del ganado. El segundo son explotaciones lecheras en las que el ternero tiene la condición de simple subproduto y que disponen de un cebadero anexo, aunque sea de pequeño tamaño. Los animales proceden normalmente de cruces con razas cárnicas, generalmente rubia gallega o limousin, en menor medida charolés y más recientemente azul belga. El tercero es excepcional y lo integran aquellós cebaderos que, por utilizar leche natural en vez de leche en polvo, cuentan con vacas.

El tercer grupo son las explotaciones con vacas nodrizas, generalmente gallegas, que amamantan los terneros que, una vez destetados, son finalizados en cebadero. Pueden distinguirse dos tipos: El primero es el sistema intensivo tradicional en que, una vez descalostrado, el ternero es separado de la madre. Permanece encerrado sin salir al pasto hasta su venta que coincide con el destete. En el primer mes mama tres veces al dia y luego dos, a la mañana y la noche. Aunque la alimentación es básicamente heno y concentrado, en las más tradicionales suelen complementarse con «encaldadas» y harinas. Este sistema se mantiene en la actualidad, aunque con un número de vacas mayor y con establos de bloques, con cubículos y emparrillado para los animales adultos. El segundo es el sistema extensivo en que los terneros acompañan continuamente a sus madres con las que permanecen en el pasto hasta el destete en que son llevados al cebadero para su acabado.

Existen múltiples combinaciones de los sistemas expuestos y de hecho pueden observarse en una misma explotación. En la actualidad, las explotaciones que abandonan la producción láctea parecen optar como vía de transición por la instalación de un cebadero y la sustitución progresiva de las vacas de leche por novillas de carne.

Cuadro 1.- RESULTADOS DE LAS EXPLOTACIONES SEGUN ORIGEN TERNEROS

ORIGEN TERNEROS	Comprado destetado	Lactancia artificial	Lactancia Natural	TOTAL
Nº de explotaciones	2	15	10	30
SAU TOTAL (ha)	7,5	15,9	21,7	18,9
Nº terneros	175,0	304,4	20,6	187,2
UTH en cebo	0,8	0,6	0,1	0,4
Terneros/UTH	224,8	465,7	418,0	433,0
Consumo total pienso (kg)	789,0	695,6	446,6	622,5
Indice consumo pienso (kg/kg)	2,9	2,9	2,7	2,9
Velocidad crecimiento (kg/d)	1,7	1,5	1,7	1,6
Precio pienso (ptas./kg)	34,0	34,3	34,3	34,3
Edad a la entrada (meses)	2,8	2,3	4,5	3,2
Peso a la entrada (kg)	125,0	99,5	212,3	138,8
Edad a la salida (meses)	8,0	7,4	8,4	7,8
Peso a la salida (kg)	395,0	339,0	384,6	358,6
Precio de venta (ptas)	337,5	335,6	355,2	347,2
1. Producto Bruto	138425	113576	135823	124166
2. Gasto en concentrado	26787	23876	15232	21317
3. Gasto veterinario	0	1495,1	0	747,6
4. MB1 = 1+(2+3)	106638	88205	120591	102101
5. Compra/reempleo terneros	62977	61351	91904	69103
6. MB2 = 4-5	43661	26854	29498	32999
7. Gasto salarios	0	94,8	656,9	417
8. MB3 = 6-7	43661	26759	28841	32582
9. Gasto mano obra familiar	4320,0	3672,0	2381,4	3076,0
10. MB4 = 8 - 9	39341	23087	26459	29506

Al margen de la cuestionable representatividad de la muestra, de la comparación de las cifras del cuadro anterior no se pueden extraer conclusiones definitivas. El precio del pienso, el índice de consumo del mismo y la velocidad de crecimiento no presentan grandes diferencias, y la cantidad de concentrado consumido viene relativizada por la duración de la fase de cebo.

Los factores de mayor incidencia en los resultados económicos son el precio de compra del ternero, o de su valor estimado en el caso de reempleo, y el precio de venta, lo que parece revelar que en esta actividad las oscilacione del mercado tienen mayor importancia que la eficiencia técnica.

En cualquier caso, el interés de estos resultados, a parte de suministrar una referencia de la que se carecía, reside en las comparaciones que se pueden establecer con los de otras Comunidades Autonómas para la fase de cebo.